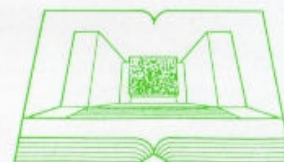


DEC-ISS-05-03

Octubre, 2003



DIRECCIÓN GENERAL
DE BIBLIOTECAS
SIID

Servicio de Investigación y Análisis

División de Economía y Comercio

Análisis de la población migrante de México hacia los Estados Unidos.

Elaborado por:

Mtro. Reyes Tépac Marcial
Investigador Parlamentario

Avenida Congreso de la Unión número 66; Colonia El Parque;
Código Postal 15969 México, D.F.;
Teléfonos: 5628-1318, 5628-1300 extensión 4719; Fax: 5628-1316
e-mail: reyes.tepach@congreso.gob.mx

Análisis de la población migrante de México hacia los Estados Unidos.

Índice

	Página
Introducción	1
Resumen Ejecutivo	2
1. La macro y micro teoría neoclásica acerca de la migración internacional.	3
2. Factores, patrones y flujo migratorio de México hacia Estados Unidos	5
3. La población mexicana que reside en Estados Unidos versus los migrantes temporales.	8
3.1 La población mexicana que reside en Estados Unidos.	9
3.2 La población que migra temporalmente hacia los Estados Unidos.	12
4. Proyección de la migración México-EU, 2000-2010.	14
Conclusiones.	16

Introducción.

Este documento tiene como objetivo exponer los factores que explican el flujo de migración de México hacia los Estados Unidos, el número de migrantes que cruzan la frontera norte del país anualmente, las principales entidades expulsoras de migrantes en nuestro país, las entidades receptoras de emigrantes en los Estados Unidos, algunos aspectos socioeconómicos de los migrantes permanentes y temporales y la proyección del flujo migratorio para el periodo 2001-2010.

Para realizar este documento se desarrollaron cuatro apartados:

En el primero, se expone el marco teórico de la escuela neoclásica que explica los factores que generan la migración internacional.

En el segundo, se explican los factores que determinan el flujo migratorio de México hacia los Estados Unidos, los patrones que recientemente ha seguido la migración de trabajadores mexicanos y la cuantificación, destacando el análisis realizado por estados expulsores de México y por estados receptores en Estados Unidos.

En el tercero se analizan las características socioeconómicas de los migrantes permanentes (viven en Estados Unidos) y los temporales. Se puntualiza en el flujo, sexo, edad, escolaridad, situación laboral, ocupación e ingreso.

Finalmente, se realiza una proyección del flujo migratorio de México hacia los Estados Unidos para el periodo 2001-2010. Este estudio lo realizó el Consejo Nacional de Población (CONAPO).

Resumen Ejecutivo.

De acuerdo con la teoría neoclásica, el flujo migratorio internacional se produce porque los países intensivos en capital ofrecen mejores oportunidades de empleo con salarios más altos, respecto a los países intensivos en mano de obra.

Por su parte, los factores que explican la migración entre México y Estados Unidos son tres: la oferta-expulsión generada en México y que valida la tesis sostenida por la escuela neoclásica; la demanda-atracción generada en los Estados Unidos y los lazos socio-culturales que la población mexicana guarda con un segmento de la población norteamericana de origen mexicano.

El flujo migratorio de trabajadores mexicanos hacia los Estados Unidos se ubicó en alrededor de 1.6 millones de personas durante el periodo de 1995-2000, predominando la población masculina. Por su parte, los principales estados expulsores en México fueron Jalisco, Michoacán, Guanajuato, México y Veracruz. Los estados receptores en Estados Unidos fueron California, Texas e Illinois.

En la desagregación de la población migrante mexicana en permante y temporal, se obtuvieron las siguientes inferencias:

Respecto a la población de origen mexicano residente en Estados Unidos, se clasificó en inmigrantes mexicanos, conformada por la población nacida en México y que vive en Estados Unidos; la primera generación de mexicanos en Estados Unidos, conformada por la población nacida en Estados Unidos de padres mexicanos; y la segunda generación o más de mexicanos en Estados Unidos que incluye a la población nacida en Estados Unidos que se reconoce de origen mexicano, sin que ellos o sus padres hayan nacido en México.

Los mexicanos residentes en Estados Unidos ascendían a casi 23 millones en el año 2000. De este total, 8.5 millones eran emigrantes mexicanos, 7 millones eran hijos de padres mexicanos (primera generación) y 7.4 millones tienen algún lazo sanguíneo con mexicanos (segunda o más generaciones). Mientras que, los trabajadores migrantes temporales pasaron de 450 mil personas entre 1993 y 1997 a 350 mil entre 1998 y el 2000.

Por último, en la proyección sobre la migración se observó que el deterioro económico se puede traducir en mayores niveles de migración, los cuales se estimaron en 430 mil 383 y 439 mil 086 personas para el año 2010, si consideramos los escenarios de bajo crecimiento de la actividad económica.

1. La macro y micro teoría neoclásica acerca de la migración internacional.

De acuerdo con la macro teoría neoclásica acerca de la migración internacional y sus extensiones (Lewis, 1954; Ranis y Frei, 1961; Harris y Todaro, 1970 y Todaro 1976) ésta se produce por las diferencias geográficas en la oferta y la demanda de trabajo. Los países con una elevada dotación de trabajo respecto al capital tienen bajos salarios, mientras que los países con una limitada dotación de trabajo respecto al capital se caracterizan por tener salarios altos. El diferencial salarial entre las naciones genera un flujo migratorio de los países con bajos salarios hacia aquellos países con altos salarios. Como resultado de este movimiento, la oferta de trabajo decrece y los salarios suben en el país que goza de una baja dotación de capital; mientras que, la oferta de trabajo se incrementa y los salarios caen en el país que cuenta con una alta dotación de capital, conduciendo, en términos de equilibrio, hacia un diferencial internacional de salarios que refleja solo los costos del movimiento internacional, pecuniarios y psíquicos.¹

La migración genera un flujo de inversión de los países intensivos en capital hacia los países intensivos en mano de obra, esto se produce porque la escasez relativa de capital en los países intensivos en mano de obra da origen a una tasa de rendimiento superior a los estándares internacionales, lo que genera una atracción de las inversiones. Junto con las inversiones, también arriban trabajadores con altas calificaciones que se mueven de los países intensivos en capital hacia los países intensivos en mano de obra, porque buscan beneficiarse de sus altas habilidades y calificaciones en un ambiente de escaso capital humano, conduciendo a un movimiento paralelo de gerentes, técnicos y otros trabajadores calificados.²

La explicación de la migración internacional que ofrece la macro teoría neoclásica contiene entre otros, los siguientes elementos:

- La migración de trabajadores es causada por el diferencial de salarios entre países.
- La eliminación de las diferencias salariales terminará con los flujos laborales y la migración no ocurrirá en ausencia de estas diferencias.

¹Douglas S. Massey *et al.* (2000), Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación. En: *"Migraciones y mercados de trabajo"*. UAM, UNAM y Plaza Valdes y Editores. México, DF. Páginas 7-8.

²Idem.

- Los flujos internacionales de capital humano –entiéndase, trabajadores altamente calificados- responden a diferencias en la tasa de rendimiento de ese capital, que puede ser diferente de la tasa salarial global, produciendo un patrón distinto que puede ser opuesto a aquel de los trabajadores no calificados.³

Correspondiendo al modelo macroeconómico, existe un modelo microeconómico de la opción individual (Sjaastad, 1962; Todaro, 1969, 1976; Torado y Maruzko, 1987). En este esquema, el actor racional individual decide migrar porque su calculo de costo-beneficio lo lleva a esperar un rendimiento neto positivo, usualmente monetario, de tal movimiento. La migración internacional se conceptualiza como una forma de inversión en capital humano. La gente opta por ir hacia donde puede ser mas productiva, dada sus calificaciones; aunque antes de que se puedan captar los altos salarios asociados con una actividad con mayor productividad, debe emprender ciertas inversiones que incluyen el costo material del viaje, el costo que representa el movimiento en busca de trabajo, el esfuerzo que significa aprender nuevas lenguas y culturas, la dificultad experimentada durante la adaptación a un nuevo mercado de trabajo y el costo psicológico de cortar los viejos lazos y forjar los nuevos.⁴

En síntesis, un migrante potencial va hacia donde los rendimientos netos esperados de la migración son mayores, lo que conduce a varias conclusiones importantes que difieren levemente de las formulaciones macroeconómicas:

- Los movimientos internacionales provienen de diferenciales internacionales tanto en ingresos como en tasas de empleo.
- El movimiento internacional no ocurre en ausencia de diferencias en ingresos o tasas de empleo entre países.
- La magnitud de la diferencia en los rendimientos esperados determina la magnitud del flujo internacional de migrantes entre países.
- Los flujos agregados de migración entre países son simples sumas de movimientos individuales emprendidos sobre base de cálculos individuales de costo-beneficio.
- Las decisiones de la migración provienen del desequilibrio o de las discontinuidades entre los mercados de trabajo; otros mercados no influyen directamente en la decisión de migrar.⁵

Podemos concluir que de acuerdo a la teoría neoclásica, las causas de la migración internacional se deben a las diferencias salariales y de empleo entre los países y los costos de la migración. Generalmente, concibe el movimiento como una decisión personal para maximizar el ingreso.⁶

³Ibidem. Páginas 8-9.

⁴Ibidem. Página 9.

⁵Ibidem. Páginas 9-10.

⁶Ibidem. Página 7.

2. Factores, patrones y flujo migratorio de México hacia Estados Unidos.

Los factores que explican el complejo sistema migratorio de México hacia Estados Unidos se pueden agrupar en tres grandes categorías: a) los vinculados con la oferta-expulsión de fuerza de trabajo (por ejemplo, la insuficiente dinámica de la economía nacional para absorber el excedente de la fuerza de trabajo), así como la necesidad de buscar salarios más atractivos; b) los asociados con la demanda-atracción (por ejemplo, la evolución de los sectores agrícola, industrial y de servicios de la Unión Americana y la demanda de fuerza de trabajo migrante que ejercen, incluidas las leyes que regulan el ingreso y permanencia de los extranjeros en territorio norteamericano); y c) los numerosos factores sociales que ligán a los migrantes con la familia, los amigos, las comunidades de origen y de destino, y que son determinantes para reducir los costos y riesgos asociados con el movimiento migratorio a Estados Unidos.⁷

Diversos autores sostienen que los factores vinculados con la oferta-expulsión cada vez son mas cruciales, sobre todo a partir de la década pasada, debido a la incidencia de factores tales como el acelerado crecimiento de la fuerza de trabajo mexicana, la profunda reestructuración de la economía mexicana, las crisis recurrentes que ésta ha experimentado en los últimos tres lustros y las devaluaciones constantes del peso, los cuales han influido negativamente sobre el empleo y los salarios de los trabajadores mexicanos, aumentando las ganancias esperadas de la migración e intensificado las presiones migratorias hacia Estados Unidos.⁸

Respecto a los patrones de migración, durante los años sesenta, poco después de la finalización del *Programa Bracero*, la migración mexicana a Estados Unidos podía caracterizarse como un flujo predominante circular, compuesto por adultos y jóvenes de origen rural que se internaban en la Unión Americana para trabajar temporalmente en la agricultura, más tarde, entre seis y ocho meses, regresaban a sus lugares de origen. Muchos de ellos procedían de un conjunto relativamente reducido de comunidades rurales localizadas en siete u ocho entidades

⁷Rodolfo Tuirán *et al.* (2000), Las causas de la migración hacia Estados Unidos. En: CONAPO, *"Migración México-Estados Unidos: presente y futuro"*. México, DF. Página 31.

⁸Idem.

federativas del país, en las que, desde el siglo pasado, se ha producido la migración hacia los Estados Unidos.⁹

Esta imagen tradicional de los migrantes mexicanos, vigente hasta los años sesenta, no corresponde ya con el perfil de muchos de los que participan hoy en día en esta corriente migratoria. Algunos de los cambios más importantes de la migración a Estados Unidos son los siguientes:

- Una creciente diversificación regional del flujo. El origen geográfico de los migrantes se ha extendido más allá de las entidades y municipios tradicionales de migración. Eso no significa que en dichas áreas tendió a disminuir el flujo, sino que se incrementó en otras. Actualmente, de entidades como Puebla, Hidalgo, Estado de México, Distrito Federal y Morelos, que en el pasado no se contaban entre las entidades con tradición migratoria, se originan cuantiosas corrientes al vecino país.
- Una mayor presencia de migrantes procedentes de las zonas urbanas. Existe evidencia de que los grandes centros urbanos y algunas de las llamadas ciudades intermedias, además de absorber a los migrantes procedentes de las áreas rurales y de pequeñas localidades del país, están sirviendo de plataforma para la migración a Estados Unidos. Por ejemplo, la Zona Metropolitana de la Ciudad de México ha pasado a ser, en los años recientes, una área relativamente importante de migración al vecino país del norte.
- Una mayor diversificación ocupacional y sectorial de los migrantes tanto en México como en Estados Unidos. Los migrantes que desempeñan una ocupación agrícola ya no son mayoritarias ni en su lugar de origen ni en el de destino.
- Una tendencia creciente de los migrantes mexicanos a prolongar su estancia en Estados Unidos o a establecer su residencia en ese país.¹⁰

La población mexicana y de origen mexicano en Estados Unidos representa alrededor del 60% de la población hispana. Este subconjunto es con mucho el grupo mas numeroso, seguido por los hispanos de origen puertorriqueño (9.6%), Cubano (3.5%), Dominicano (2.2%), Salvadoreño (1.9%), Colombiano (1.3%), y Guatemalteco (1.1%).¹¹

La población mexicana y de origen mexicano se distribuye a lo largo y ancho del territorio estadounidense, aunque con una desigual participación en las entidades federativas de la Unión Americana. En solo una docena de estados reside casi 90% de ellos: California (41%), Texas (25%), Illinois (6%), Arizona (5%), Colorado (2%), Florida (2%), Nuevo México (2%), Washington (2%), Nevada (1%), Georgia

⁹José Gómez de León y Rodolfo Tuirán (2000), *Patrones de continuidad y cambio de la migración hacia Estados Unidos*. En: CONAPO. *"Migración México-Estados Unidos: presente y futuro"*. Op. Cit. Página 19.

¹⁰Idem.

¹¹CONAPO (2001), *"Migrantes mexicanos en Estados Unidos"*. En: "Boletín del CONAPO sobre migración internacional". Año5, No. 15, ISSN 1405-5589. México, DF. Página 2.

(1%), Nueva York (1%) y Carolina del Norte (1%). Esta nueva fotografía muestra una mayor dispersión geográfica, aunque siguen prevaleciendo los estados de California, Texas e Illinois como las principales entidades de concentración de población mexicana y de origen mexicano.¹²

De acuerdo al INEGI, entre 1990 y 1995, migraron de México hacia Estados Unidos 1 millón 723 mil personas, de las cuales 1.2 millones eran hombres y 523 mil eran mujeres. Esto significa que de cada diez emigrantes con destino a Estados Unidos, siete fueron varones y tres fueron mujeres. Para el período 1995-2000, el número de estos migrantes disminuyó a poco menos de 1.6 millones, siendo 1.2 millones hombres (75.3%) y 387 mil mujeres (24.7%), lo que evidencia la disminución del peso relativo de la población femenina en el flujo migratorio durante el último periodo.¹³

La composición por edad y sexo de los mexicanos que emigraron hacia los Estados Unidos entre 1995 y 2000, muestra el carácter selectivo masculino joven, ya que más de la mitad de estos migrantes (51.9%) son varones de 15 a 29 años de edad, en tanto que las mujeres jóvenes representan el 16.7%. Los niños y las niñas migrantes menores de 15 años representan 5.4% y los migrantes de más de 50 años participan con el 3.8%. Por su parte, los adultos de 30 a 49 años, representan el 22.2%, donde los varones participan con 18.1% y las mujeres con 4.1%.¹⁴

La baja participación de los niños y las niñas de 0 a 14 años y de las personas de más de 50 años de edad, confirma la preponderancia del componente laboral que caracteriza esta corriente migratoria.

Las personas que migraron de territorio mexicano con destino a los Estados Unidos durante el periodo 1995-2000, provienen principalmente de entidades localizadas en el centro-sur de la República Mexicana.

Las principales entidades federativas de origen son: Jalisco (10.9%), Michoacán (10.6%), Guanajuato (10.4%), México (8.1%) y Veracruz (5%), de las cuales salió 45% del total de emigrantes. Cerca de la tercera parte (29.6%) provienen de: Guerrero (4.7%), Puebla (4.4%), Zacatecas (4.2%), San Luis Potosí (4%), Hidalgo (3.9%), Distrito Federal (4.8%) y Oaxaca (3.6%).¹⁵

¹²Ibidem. Páginas 2-4.

¹³INEGI (2003), *Mujeres y hombres en México, 2003*. Séptima Edición. México, DF. Página 54.

¹⁴Ibidem. Página 55.

¹⁵Ibidem. Página 56.

De acuerdo al índice de intensidad migratoria construido mediante la técnica de componentes principales y el método de estratificación óptima de Dalenius,¹⁶ durante el año 2000, únicamente era posible encontrar pequeños archipiélagos formados por 92 municipios que registran nula intensidad migratoria hacia Estados Unidos (es decir, donde ningún miembro de los hogares de esas unidades territoriales cuenta con antecedentes migratorios en el vecino país), los cuales se localizan principalmente en las regiones sur y sureste del país.

Por el contrario, en 2 mil 350 municipios (96.2% del total nacional) se advierte, en mayor o menor medida, algún tipo de contacto con la Unión Americana, expresado a través de la migración hacia el vecino del norte y/o del retorno a México, así como mediante las transferencias monetarias realizadas desde aquel país. De ese total, 492 municipios son de alta y muy alta intensidad migratoria; 392 municipios (16.0%) registran una intensidad media; y 1 mil 466 municipios exhiben una o muy baja intensidad migratoria.

Además del cambio que representa la creciente diversificación del origen regional de los migrantes, conviene señalar que también persiste un patrón de continuidad expresando mediante el grado relativamente generalizado que ha alcanzado este fenómeno en los estados con tradición migratoria. Sobresale el hecho de que más de la mitad de los municipios de Aguascalientes (72.7%), Zacatecas (71.9%), Jalisco (65.3%), Michoacán (62.8%), Durango (59.0%) y Guanajuato (58.7%) registran, en relación con este fenómeno, una intensidad alta o muy alta.

También conviene hacer notar que los municipios del sur del estado de México y Morelos, el norte de Guerrero, el sureste de Puebla y la zona de la Mixteca (Oaxaca, Guerrero y Puebla), presentan una intensidad migratoria tan alta como la que se observa en el corazón de la región tradicional. Asimismo, dos regiones del sur merecen especial atención: el centro de Oaxaca, que empieza a mostrar una cada vez mayor propensión migratoria, y el centro y sur de Veracruz, que se está transformando en una zona de expulsión hacia Estados Unidos.

En la corriente migratoria con destino a Estados Unidos, la participación de los varones es mayor que la de las mujeres en prácticamente todas las entidades, destacando por su acentuada selectividad masculina Guanajuato, donde por cada mujer que migra hay cinco varones. En Veracruz y Zacatecas la relación es de una mujer por cada cuatro varones y en el resto de las principales entidades de origen la relación es de una a tres.¹⁷

3. La población mexicana que reside en Estados Unidos versus los migrantes temporales.

Los migrantes mexicanos que forman el flujo migratorio a Estados Unidos no

¹⁶Migrantes mexicanos en Estados Unidos. Op. Cit. Páginas 9-11.

¹⁷Idem.

constituyen un conjunto homogéneo, forman diversos grupos relativamente diferenciales. Entre estos grupos se pueden incluir los dos siguientes: los individuos con residencia más o menos fija en Estados Unidos y los trabajadores migratorios sin residencia fija en ese país, que regularmente entran y salen del territorio norteamericano una o más veces al año para trabajar o buscar trabajo (trabajadores temporales).

La distinción entre trabajadores residentes y temporales es con frecuencia un asunto de grado y no de tipo. Muchos residentes empiezan como trabajadores temporales, entrando y saliendo de la Unión Americana con regularidad. Con el tiempo, estas personas -conforme sus vínculos con ese país se vuelven más fuertes y los de México más débiles- extienden su estancia hasta un punto en que establecen su residencia en el vecino país del norte.

3.1. La población mexicana que reside en Estados Unidos

De acuerdo al Consejo Nacional de Población (CONAPO),¹⁸ la población mexicana y de origen mexicano residente en Estados Unidos se puede desagregar en tres grupos:

- Los inmigrantes mexicanos, conformada por la población nacida en México y que vive en Estados Unidos;
- La primera generación de mexicanos en Estados Unidos, conformada por la población nacida en Estados Unidos de padres mexicanos, y
- La segunda generación o más de mexicanos en Estados Unidos que incluye a la población nacida en Estados Unidos que se reconoce de origen mexicano, sin que ellos o sus padres hayan nacido en México.

Los mexicanos residentes en Estados Unidos ascendían a casi 23 millones en el año 2000, representando el 8.16% de la población norteamericana. De este total, 8.5 millones eran emigrantes mexicanos, 7 millones eran hijos de padres mexicanos (primera generación) y 7.4 millones tienen algún lazo sanguíneo con mexicanos (segunda o más generaciones). Los emigrantes mexicanos representaban el 37.15% de la población total de origen mexicano que vive en Estados Unidos; la primera generación el 30.62% y la segunda y más generaciones el 32.23%. **(Véase cuadro No. 1).**

¹⁸Migrantes mexicanos en Estados Unidos. Op. Cit. Página 4.

Cuadro No. 1. Población de origen mexicano por generación, 2000.			
Población de origen mexicano.	Absolutos	Distribución relativa	
		Respecto a la población estadounidense	Respecto a la población de origen mexicano
Población total de Estados Unidos	281,421,906	100.00	
Población de origen mexicano	22,954,617	8.16	100.00
Emigrantes mexicanos	8,526,688	3.03	37.15
Primera generación en Estados Unidos	7,029,457	2.50	30.62
Segunda generación o más, en Estados Unidos	7,398,472	2.63	32.23
Otras poblaciones	258,467,289	91.84	

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en U. S. Census Bureau, *Current Population Survey* (CPS), de marzo de 2000; y U. S. Census Bureau, Census 2000. En: http://www.conapo.gob.mx/migracion_int/principal.html

La población mexicana que reside en Estados Unidos, presenta las siguientes características socioeconómicas:¹⁹

Sexo. La población perteneciente a la primera y segunda generación se distribuye casi homogénea por sexo. En contraste, los inmigrantes mexicanos muestran una mayor presencia de hombres, sin embargo, la composición por sexo de este último grupo presenta una menor presencia masculina que en el pasado, debido a la mayor incidencia de la migración femenina en los recientes lustros.

Edad. La estructura por edad de los inmigrantes revela que se trata de una población con fuerte predominio de personas en edades económicamente activas. De hecho, más de dos de cada tres inmigrantes se ubica entre los 15 y 44 años de edad. En cambio, más de la mitad de la población nacida en Estados Unidos de padres mexicanos (primera generación) es menor de 15 años de edad. Por su parte, la población que forma la segunda generación tiene una estructura por edad más madura, con una fuerte presencia de personas en las edades jóvenes y adultas (dos de cada tres).

¹⁹Ibidem. Página 4-8.

Escolaridad. Sobresale el elevado nivel de escolaridad de la población mexicana o de origen mexicano en Estados Unidos, sobre todo si se le compara con la población de México. La mitad de la población de 15 años o mas cuenta con doce grados de educación formal, aunque cabe señalar que en el interior de este agregado se observan fuertes contrastes, pues solo el 37% de los nacidos en nuestro país alcanza este nivel de escolaridad y entre la población de origen mexicano (de primera o segunda generación) sobrepasa el 60%.

Pobreza e ingresos. La precariedad de los ingresos de la población inmigrante a menudo se refleja en la elevada incidencia de la pobreza. De acuerdo con la norma estadounidense, 24% de la población mexicana y de origen mexicano se ubica por debajo de la línea de pobreza. Esta condición se acentúa entre la población inmigrante (25.7%) y la nacida en Estados Unidos de padres mexicanos (27%), quienes conforman unidades domesticas donde los generadores de ingresos cuentan con una baja escolaridad y, a menudo, su condición de indocumentados no les permite acceder a empleos mejor remunerados. En efecto, los ingresos laborales son significativamente menores en esos conjuntos, al grado que presentan alrededor de 75% del salario mensual de la población de origen mexicano de segunda generación, quienes perciben casi 2,000 dólares mensuales, en promedio.

Desocupación abierta. Aunque los niveles de desocupación abierta de los tres grupos no muestra mayores diferencias (entre 4.5% y 4.9%), se observa una mejor participación en la actividad económica entre los hijos de los inmigrantes (61.2%). En cambio, los nacidos en México y las personas de origen mexicano de la segunda generación registran una alta tasa de participación en la actividad económica, casi 70%. Donde se observan fuertes diferencias entre los nativos de la Unión Americana y los inmigrantes mexicanos es en su distribución por sector de actividad. Los descendientes de origen mexicano (de primera o segunda generación) tienen escasa presencia en el sector primario (no mas de 3%) y su ámbito ocupacional se ubica preferentemente en los servicios, donde encuentran acomodo tres de cada cuatro trabajadores. Si bien los inmigrantes mexicanos radicados en Estados Unidos también tienden a concentrarse en el sector servicios (50.5%), registran una mayor presencia en actividades agrícolas (poco mas de uno de cada diez) hecho que se refleja en mejores ingresos.

Jornada laboral. Las diferencias en el aprovechamiento de la fuerza de trabajo también se advierten en la duración de la jornada laboral. Mientras nueve de cada diez inmigrantes en Estados Unidos trabajan tiempo completo, entre los de origen mexicano solo ocho de cada diez lo hacen con esa intensidad. Además, la gran mayoría de la población económicamente activa mexicana o de origen mexicano en Estados Unidos (alrededor de dos de cada tres) trabaja entre 50 y 52 semanas

al año. Estos datos dan cuenta de una población con un inmenso potencial productivo. **(Véase cuadro No. 2).**

Cuadro No. 2. Distribución de la población de origen mexicano en Estados Unidos por características laborales y por generación, 2000.				
Características laborales	Total	Población de origen mexicano		
		Emigrantes mexicanos¹	Primera generación en Estados Unidos²	Segunda generación o más, en Estados Unidos³
Condición de actividad.	100.0	100.0	100.0	100.0
Población económicamente activa	67.0	68.5	61.2	68.4
• Ocupada	62.3	63.5	56.5	63.9
• Desocupados	4.7	4.9	4.7	4.5
• Población económicamente inactiva	33.0	31.5	38.8	31.6
Sector de actividad	100.0	100.0	100.0	100.0
• Primario	7.9	13.3	2.3	2.8
• Secundario	28.8	36.2	20.2	22.0
• Terciario	63.3	50.5	77.5	75.2
Salario promedio mensual (dólares)	1 673	1 482	1 734	1 924
Tiempo y semanas laborales	100.0	100.0	100.0	100.0
• Tiempo completo⁴	84.6	89.7	77.6	80.7
De 50 a 52 semanas	65.5	67.6	60.3	65.2
De 27 a 49 semanas	10.5	12.5	9.0	8.3
Menos de 27 semanas	8.6	9.6	8.2	7.2
• Tiempo parcial⁵	15.4	10.3	22.4	19.3
De 50 a 52 semanas	7.4	5.6	9.7	8.8
De 27 a 49 semanas	2.7	1.9	3.2	3.4
Menos de 27 semanas	5.3	2.7	9.5	7.1

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en U. S. Census Bureau, *Current Population Survey (CPS)*, de marzo de 2000. Disponible en: http://www.conapo.gob.mx/migracion_int/tabla04.xls

1/ Población nacida en México que vive en Estados Unidos.

2/ Población nacida en Estados Unidos, pero de padres mexicanos.

3/ Población nacida en Estados Unidos que se reconoce de origen mexicano, sin que ellos o sus padres hayan nacido en México.

4/ Se refiere a la población ocupada en el año anterior que trabajaba, usualmente, 35 horas o más por semana.

5/ Se refiere a la población ocupada en el año anterior que trabajaba, usualmente, 34 horas o menos por semana

3.2. La población que migra temporalmente hacia los Estados Unidos.

Los datos de la Encuesta sobre Emigración sobre la Frontera Norte de México (EMIF) revelan que entre 1993 y 1997 un promedio de alrededor de 450 mil trabajadores temporales desde el interior del país se trasladaron a las localidades fronterizas del norte de México con la intención de cruzar a Estados Unidos para

trabajar o buscar trabajo, entre 1998 y 2000 ese promedio descendió a 350 mil personas.²⁰

Algunas características socioeconómicas de la población que migra temporalmente hacia los Estados Unidos son las siguientes:²¹

Sexo. La migración temporal a Estados Unidos es un fenómeno mayoritariamente masculino, aun cuando se observa un incremento en la participación de las mujeres durante los últimos años. Así, entre 1993 y 1997 menos del 3% de las mujeres que llegaron a las localidades fronterizas del norte de México declaró su intención de cruzar a Estados Unidos con el propósito explícito de trabajar o buscar trabajo, en el periodo 1998 y 2000 dicha proporción se elevó a casi 7%.

Edad. Debido a que la migración temporal es un fenómeno laboral, el flujo migratorio está compuesto fundamentalmente por personas en edad productiva. Así, en ambos periodos de análisis casi nueve de cada diez migrantes tenía menos de 45 años de edad. Asimismo, cabe señalar que en el periodo reciente se observa un ligero aumento de la participación relativa de los migrantes de entre 35 y 44 años de edad, lo cual elevó la edad media de los integrantes en 1.5 años al pasar de 31.1 a 32.6 años entre 1993-1997 y 1998-2000.

Escolaridad. Los migrantes constituyen una población cuya escolaridad se acerca al promedio nacional, advirtiéndose entre ambos periodos un aumento del grado de escolaridad (de 6.0 a 6.6 años). Debe señalarse que entre 1993 y 1997 y de 1998 al 2000 disminuyó la proporción de migrantes sin escolaridad y los que no terminaron la primaria; mantuvieron su participación quienes sí la terminaron (en alrededor de 30%) y aumentó la proporción de los migrantes con instrucción de secundaria o más (de 34 a 41%).

Ocupación. A lo largo de la década pasada aumentó la demanda de trabajadores mexicanos en el país vecino, de forma que entre los dos periodos de análisis la proporción de mexicanos que encontró empleo prácticamente se mantuvo en alrededor de 85%. En ese sentido, debe considerarse que entre 1993 y 1997 alrededor de 40% de los migrantes contaba con un empleo asegurado en Estados Unidos antes de su partida a ese país, y si bien entre 1998 y 2000 la proporción disminuyó a un tercio de los migrantes, ésta práctica sigue siendo sumamente relevante y ante todo denota la interdependencia de los empleadores estadounidenses y los trabajadores mexicanos, así como la efectividad de las redes sociales para transmitir la oferta de empleo.

Inserción laboral, tiempo de trabajo e ingresos. Cada día es más diversificada la incorporación de trabajadores mexicanos en la economía estadounidense, de forma que en las últimas décadas la agricultura ha perdido su antigua

²⁰ CONAPO (2001), *"Migración temporal a Estados Unidos"*. En: "Boletín del CONAPO sobre migración internacional". Año 5, No. 16, ISSN 1405-5589. México, DF. Página 2.

²¹ Ibidem. Páginas 2-6.

preeminencia. Así, mientras que entre 1993 y 1997, 43% de los migrantes temporales se empleaba en la agricultura, en el último bienio de la década pasada dicho porcentaje disminuyó a 34%; en cambio, el peso de quienes trabajaron en el sector servicios aumentó de 27 a 35%, y los que trabajaron en la industria se mantuvo en alrededor del 30%.

Por último, cabe señalar que el ingreso promedio de los migrantes aumentó en más de doscientos dólares mensuales durante la década de los noventa, al pasar de 833 entre 1993 y 1997 a 1 076 dólares en 1998-2000.

4. Proyección de la migración México-EU, 2000-2010.

Para conocer el comportamiento de la migración de México hacia Estados Unidos, se exponen los resultados obtenidos por el CONAPO²² referente a la proyección de la migración. Aunque la proyección se construyó para el periodo de 1997-2030, en este documento se presenta los resultados para el periodo 2001-2010.

El pronóstico se construyó a partir de suponer dos tipos de condiciones básicas; las que operan en el sentido de aliviar las presiones migratorias y las que las agudizan. Los diferentes escenarios delineados son los siguientes:

- a. Economía alta: supone que el nuevo modelo de desarrollo mexicano, estimulado por el TLC, será capaz de retomar la senda del crecimiento rápido y sostenido, como ocurrió en la mejor época del llamado desarrollo estabilizador (1954-1970), con impactos positivos en el empleo y los salarios reales que posibilitarían una reducción significativa de las disparidades económicas entre México y Estados Unidos. Esta hipótesis es consistente con los pronósticos económicos de mediano plazo y con las expectativas nacionales de que, para recuperar los niveles de bienestar previos a la crisis de 1982, es necesarios mantener un ritmo elevado de crecimiento en los próximos años. Bajo este escenario:
 - El PIB crecería a un ritmo de 5% promedio anual entre 2001 a 20015 y luego descendería linealmente hasta alcanzar 3% en 2030.
 - La razón de salarios entre México y Estados Unidos se reduciría de 4.87% en 1996 a 2.71% en el 2015 y a 1.0% en el 2030.
 - La tasa de desempleo abierto en México de 1996 (5.5%) se reduciría en el 2030 al mínimo observado durante el periodo de 1970 a 1996 (2.6%), mientras que la tasa de desempleo de Estados Unidos en 1996 (5.4%) aumentaría en 2030 al máximo observado durante el periodo antes indicado (9.7%).

²²Los resultados completo de este análisis se encuentran en: Rodolfo Tuirán *et al.* (2000), Crecimiento económico, libre comercio y migración. En: " Migración México-Estados Unidos: presente y futuro". Op Cit. Páginas 60-65.

b. Economía baja: asume que el desempeño económico de México continuará siendo errático durante las próximas décadas, como lo ha sido durante los últimos 15 años. Bajo este escenario:

- El PIB sería de 1.5% durante el horizonte de proyección (2000-2030), que es la tasa de crecimiento promedio anual observada entre 1982 y 1996.
- La tasa de desempleo abierto en 1996 (5.5%) aumentaría en 8% en el 2030, que es el máximo observado durante el periodo de 1970-1996, mientras que la tasa del desempleo de Estados Unidos en 1996 (5.4%) disminuiría en 2030 al mínimo observado durante el periodo antes indicado (4.9%).
- La razón de salarios entre México y los Estados Unidos de 1996 (4.87%) se incrementaría al 10.3% en 2015 y al 14.60% en 2030. Esta última cifra es casi el doble del máximo histórico observado entre 1970 y 1996 (7.55%).

Estos escenarios básicos se combinan con dos hipótesis alternativas que se refieren al comportamiento futuro de las remesas: a) su monto per cápita se mantiene constante a partir de 1996 (585.90 dólares); b) su monto per cápita aumenta de 585.90 a 969.81 dólares. De esta manera se conformaron cuatro escenarios:

- Hipótesis A: Economía alta y remesas per cápita constantes;
- Hipótesis B: Economía baja y remesas per cápita constantes;
- Hipótesis C: Economía alta y remesas per cápita que aumentan; e
- Hipótesis D: Economía baja y remesas per cápita que aumentan

Un quinto y último escenario, que sirve como referencia adicional, deriva de mantener constantes las tasas de migración estimadas desde 1996.

Los resultados nos evidencian que el deterioro esperado de la actividad económica se traduciría en mayores niveles de migración. Así, los escenarios contruidos con migración constantes y con bajo crecimiento económico (hipótesis B y D) son los que registrarían mayores niveles de expulsión de migrantes hacia Estados Unidos. Se estimó que en el año 2010 la migración sería de 403 mil 485; 430 mil 383 y 439 mil 086 personas respectivamente. **(Véase cuadro No. 3).**

Cuadro No. 3. Proyección de la migración México-EU, 2001-2010.					
Año	Migración constante	Hipótesis			
		A	B	C	D
2001	373,959	369,607	382,226	373,819	386,240
2002	378,302	372,995	388,581	377,987	393,277
2003	382,234	375,963	394,549	381,703	399,890
2004	385,813	378,548	400,168	384,996	406,107
2005	389,093	380,822	405,504	387,948	411,991
2006	392,143	382,830	410,623	390,613	417,636

2007	395,042	384,668	415,610	393,070	423,090
2008	397,865	386,418	420,530	395,401	428,449
2009	400,669	388,102	425,431	397,653	433,757
2010	403,485	389,786	430,383	399,871	439,086

Fuente: Rodolfo Tuirán et al. (2000), Crecimiento económico, libre comercio y migración. En: CONAPO. *"Migración México-EU presente y futuro"*. México, DF. Páginas 60-65.

Conclusiones.

De acuerdo con la teoría neoclásica, la migración internacional se explica porque los países intensivos en capital ofrecen mejores oportunidades de empleo y de salarios respecto a los países intensivos en mano de obra.

Respecto a los factores que explican la migración de México hacia Estados Unidos, observamos la validación de la teoría neoclásica en el segmento asociado con la oferta-expulsión, sin embargo existe una demanda-atracción generado en Estados Unidos que hace interesante la contratación de mano de obra mexicana.

Así, los factores que explican la migración de México hacia los Estados Unidos se generan en México (oferta-expulsión que se produce por la incapacidad de generar los empleos que necesita la población mexicana en edad de trabajar); en Estados Unidos (demanda-atracción que implica la contratación de mano de obra mexicana en aquel país) y los factores socio-culturales.

La teoría neoclásica también predice un movimiento de inversión y de mano de obra calificada de los países intensivos en capital hacia los países intensivos en mano de obra, después de iniciarse el proceso migratorio. Sin embargo, observamos que esta predicción no se ha cumplido en México, a pesar de la firma del acuerdo comercial entre ambos países que permite el libre movimiento de capitales.

Por el contrario, el crecimiento de la población económicamente activa de México ha generado una fuerte presión laboral, que ante la falta de crecimiento de la actividad económica, se ha traducido en incrementos del desempleo y aumento de los flujos migratorios hacia los Estados Unidos. Los pronósticos de migración predicen que, hasta el 2010, este flujo migratorio será creciente.

El análisis nos permite observar tres puntos relevantes de la migración de México hacia los Estados Unidos:

El flujo de migración para el período de 1995-2000, se estimó en poco menos de 1.6 millones de personas, de las cuales, el 75.3% fueron hombres y el 24.7% fueron mujeres.

Las principales entidades mexicanas expulsoras de migrantes durante el año 2000 fueron Jalisco, Michoacán, Guanajuato, México y Veracruz. Por su parte, las entidades de los Estados Unidos receptores de emigrantes mexicanos fueron

California, Texas, Illinois, Arizona, Colorado, Florida, Nuevo México, Washington, Nevada, Georgia, Nueva York y Carolina del Norte. Esta nueva fotografía muestra una mayor dispersión geográfica, aunque siguen prevaleciendo los estados de California, Texas e Illinois como las principales entidades de concentración de población mexicana y de origen mexicano.